

ORDEN SOCIAL Y SEXUACIÓN: INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS Y SOCIOLÓGICAS.

Bourdieu, P. (1999). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.

“Todo, en la génesis del habito femenino y en las condiciones sociales de su actualización, contribuye a hacer de la experiencia femenina del cuerpo el límite de la experiencia universal del cuerpo- para-otro, incesantemente expuesta a la objetividad operada por la mirada y el discurso de los otros.”

“Hasta tal punto que podemos preguntarnos si la única manera, para un movimiento semejante, de escapar a una guetización y a un sectarismo que se refuerzan mutuamente no será poner las capacidades específicas que debe a la combinación relativamente improbable de una fuerte disposición subversiva, unida a un estatuto estigmatizado, y de un fuerte capital cultural al servicio del movimiento social en su conjunto; o, para sacrificar un instante al utopismo, situarse a la vanguardia, por lo menos en el plano del trabajo teórico y de la acción simbólica (del que algunos grupos homosexuales se han apoderado), unos movimientos políticos y científicos subversivos, que ponen de ese modo al servicio de las universales ventajas concretas que distinguen al homosexual de los otros grupos estigmatizados.”

Guattari, F.; Rolnik, S. (2006). *Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de sueños.

“Lo califico como devenir femenino porque se trata de una economía del deseo que tiende a poner en cuestión cierto tipo de finalidad de la producción de las relaciones sociales, cierto tipo de demarcación, que hace que se pueda hablar de un mundo dominado por la subjetividad masculina, en el cual las relaciones son marcadas justamente por la prohibición de ese devenir. En otras palabras, no hay simetría entre una sociedad masculina, masculinizada y un devenir femenino”.

“En este sentido, para las personas calificadas socialmente como homosexuales, la mejor cartografía es la que se configura en el sentido de un devenir-homosexual y no aquellas cartografías que como la psicoanalítica giran alrededor de una confusión compuesta de sublimación y de todas aquellas majaderías”.

Héritier, F. (2002). *Masculino/femenino: el pensamiento de la diferencia*. Barcelona: Ariel.

“F. Héritier continúa las indagaciones de Lévi-Strauss en torno al parentesco y a las representaciones del cuerpo bajo un nuevo horizonte que quiere develar no sólo como se construye el pensamiento dicotómico a partir de la simbolización de la diferencia (sexual), sino porqué se realiza la instauración de una jerarquía en las principales categorías que sirven para hablar de lo idéntico y de lo diferente, una jerarquía que valora más lo masculino”. Millán, M. Del pensamiento de la diferencia a la disolución de la jerarquía: lo masculino/femenino en Françoise Héritier. Consultado el 2 de agosto de 2014 en:

http://ciid.politicas.unam.mx/modernidadesalternativas/docs/docs_seminario/Del_pensamiento_de_la_diferencia_millan.pdf

Lévi-Strauss, C. (1969). *Las estructuras elementales del parentesco*. Barcelona: Paidós.

“En el seno mismo de nuestra sociedad son pocas las prescripciones sociales que preservaron de tal modo la aureola de terror respetuoso que se asocia con las cosas sagradas. De modo significativo, que luego deberemos comentar y explicar, el incesto, en su forma propia y en la forma metafórica del abuso del menor ("del que", dice la expresión popular, "podría ser el padre"), se une en algunos países con su antítesis: las relaciones sexuales interraciales, por otra parte forma extrema de la exogamia, como los dos estimulantes más poderosos del horror y de la venganza colectivas.”

“Se sabe que Malinowski se dedicó a defender una concepción diferente: la prohibición del incesto resultaría de una contradicción interna, en el seno mismo de la familia biológica, entre sentimientos mutuamente incompatibles, como, por ejemplo, las emociones que se relacionan con las relaciones sexuales y el amor familiar o "los sentimientos naturales que se anudan entre hermanos y hermanas". (...)Para esa tesis resulta fastidioso que prácticamente no exista sociedad primitiva que deje de infligirle una contradicción flagrante respecto de cada punto.”

Lipovetsky, G. (1999). *La tercera mujer: permanencia y revolución de lo femenino*. Barcelona: Anagrama.

“Con un tono incisivo, que en algunos momentos se antoja visceral, Lipovetsky plantea que la dinámica democrática no hallegado hasta sus últimas consecuencias, basándose en el análisis de fenómenos diversos de las condiciones de las mujeres actuales: el amor; la seducción; la belleza física; la relación con el trabajo, con la familia y con el poder. Este análisis se agrupa en cuatro ensayos que conforman esta obra. Sostiene Lipovetsky que la tercera mujer concilia a la mujer radicalmente nueva y a la mujer siempre repetida, cuando en las vidas individuales se presenta una confluencia de discontinuidad y continuidad, de determinismo e impredecibilidad, de igualdad y diferencia”. Mancillas Bazán, C. (1999). Reseña de ‘La tercera mujer: permanencia y revolución de lo femenino’ de Gilles Lipovetsky. *Economía, sociedad y territorio* II, 6.

Nieto, J.-A. (1998). *Transexualidad, transgenerismo y cultura: antropología, identidad y género*. Madrid: Talasa.

“En un intento de romper con las mudas cadenas de silencios ininterrumpidos de las ausentes publicaciones en castellano se ofrece al lector un conjunto de artículos sobre transexualidad/transgenerismo, que se distancian del «modelo médico de sexualidad», que aquí se desconocen y que pueden ser de gran interés para el lector, al abrirle vías no exploradas de reflexión sobre «lo transgénico». En este sentido, antropólogos, sociólogos, historiadores y psicólogos sociales

van mostrando, con sus aportaciones, a lo largo de los distintos capítulos, perspectivas sobre la transexualidad y el transgenerismo enteramente innovadoras”.

Osborne, R.; Guash, J. (compiladores). (2003). *Sociología de la sexualidad*. Centro de Investigaciones sociológicas, colección monografías, núm. 195. Madrid: Siglo XXI.

“La Sociología de la Sexualidad analiza el sexo como actividad social, y, como tal, ligado al control y el conflicto social”. “La transexualidad, figura de desviación definida en los años cincuenta del siglo XX, cuestiona la posición, el estatus y la identidad, los tres elementos esenciales de la ubicación de una persona en el sistema de género. Sin embargo, el modelo “transexualidad” define las transgresiones de las normas de género como consecuencia de un malestar biológico y psicológico de los sujetos, y no como actos de resistencia a las normas. De esta manera, las estrategias de control social se centran en las personas y sus cuerpos desviados”. Trujillo, G. (2004). Osborne, R.; Guash, J. (comps.) (2003). *Sociología de la sexualidad*. Centro de Investigaciones sociológicas, colección monografías, núm. 195. Madrid: Siglo XXI. *Revista Internacional de sociología*, 38.

A partir de ‘Enfances d’ailleurs’, artículo de Nicolas Journet en ‘Devenir garçon, devenir fille, mensuel 261, juillet 2014’:

Malinowski, B. (1949). La familia matriarcal (matrilineal) y el complejo de Edipo. En *Estudios de psicología primitiva*. Buenos Aires: Paidós. Original de 1924.

“Hemos puesto en evidencia la íntima relación existente entre un señalado tipo de sociedad y su correspondiente complejo nuclear. Y si bien encontramos una notable confirmación del contenido principal de la psicología freudiana, tal vez nos veremos obligados a modificarla en ciertos detalles o, mejor dicho, a dar mayor elasticidad a algunos de sus conceptos. En términos concretos, precisa investigar las relaciones recíprocas entre los influjos biológicos y sociales y, renunciando a la afirmación de una validez general del complejo de Edipo, estudiar por separado cada tipo de cultura, con el objeto de establecer su particular complejo correspondiente.”

Turner, V. (1969). *The ritual process: structure and anti-structure*. New York: Cornell University Press.

“Pursuing this view further, when they exhibit the process of uniting the components of the dyad, they represent this process as a coincidence of opposites, and not as a doubling of similars. Sexual symbolism is used to p o r t r a y this process, but I hope to show that very much more than sexual intercourse is intended by it. The idiom of sexuality is used to represent the processes by which social forces approximately equal in strength and opposite in quality are exhibited as working in harmony”.

Héritier, F. (1996). *Masculin/Féminin. La pensée de la différence*. Paris: Odile Jacob.

“Françoise Héritier montre que c'est l'observation de la différence des sexes qui est au fondement de toute pensée, aussi bien traditionnelle que scientifique (Héritier, 1996 : pp. 19-21). La réflexion des hommes ne peut être fondée que sur ce qui leur était donné à observer de plus proche : le corps est le milieu dans lequel il est plongé ; or, le caractère ultime et le plus marquant du corps humain, c'est la différence des sexes et le rôle différent des sexes dans la reproduction. Toutes les oppositions créées par la raison humaine sont alors inscrites dans les grilles de classement à deux pôles : masculin et féminin, et on peut trouver ces deux pôles dans tous les systèmes de représentation qui opposent des valeurs concrètes ou abstraites”. Radimska, R. (2003/2010). La différence des sexes en tant que fondement de la vision et de la division du monde. *Sens public, Revue Internationale, article 51.*

Gregor, T.; Tuzin, D. (Eds.). (2001). *Gender in Amazonia and Melanesia: an exploration of the comparative method*. Berkeley: University of California Press.

“Gender is of great importance in the context of many of the small-scale cultures of Melanesia and Amazonia. Though we are wary of essentializing assumptions that lead to the stereotyping of cultural regions, the societies of Amazonia and Melanesia are arguably gender inflected (Lindenbaum 1987, 222), perhaps more than any other areas in the world. That is, gender roles and their attendant ideas about sexuality appear as templates for many other domains of culture. Human sexuality is projected upon nature so that flora, fauna, and natural objects have anthropomorphically sexual qualities”.

A partir de ‘Les traditions du troisième sexe’, artículo de Nicolas Journet en Devenir garçon, devenir fille, mensuel 261, juillet 2014.

Stephen, L. (2002). Sexualities and Gender in Zapotec Oaxaca. *Latin American Perspectives*, vol. XXIX, n° 2, mars 2002.

“The various sexual roles, relationships and identities that characterize contemporary rural Oaxaca suggest that instead of trying to look historically for the roots of “homosexuality”, “heterosexuality” or even the concept of “sexuality”, we should look how different indigenous systems of gender interacted with shifting discourses of Spanish colonialism, nationalism, and popular culture to redefine gendered spaces and the sexual behavior within them. Clear differences between elites and those on the margins of Mexican society underscore the importance of divisions by class and status”.

Saladin d'Anglure, B. (1992). Le troisième sexe, version à partir de l'édition publiée dans *La Recherche*, n° 245, juillet--août 1992. Consultado el 14 de julio de 2014 en:

http://classiques.uqac.ca/contemporains/saladin_danglure_bernard/troisieme_sexe/troisieme_sexe.html

“Si, dans la pensée cosmogonique inuit, la différenciation des sexes est première, comme nous l’avons vu plus haut, et qu’elle sert à penser les autres différenciations, alors un individu socialisé depuis sa tendre enfance dans le chevauchement de cette frontière, devient, à l’âge adulte, un chevaucheur de frontières, capable de les chevaucher toutes.”

PENSAR LO FEMENINO Y MÁS ALLÁ: TEORÍA FEMINISTA, Y TEORÍA QUEER.

de Beauvoir, S. (1949/2005). El segundo sexo. Madrid: Cátedra.

“Además ¿hay algún problema? ¿Cuál es? ¿Acaso hay mujeres? Efectivamente, la teoría del eterno femenino sigue contando con adeptos que susurran: “Hasta en Rusia, las mujeres siguen siendo mujeres”; otras personas bien informadas – que suelen ser las mismas – suspiran: “La mujer se pierde, la mujer se ha perdido””.

“La mujer que está confinada en la inmanencia trata de retener también al hombre en esta prisión; de esta forma se confundirá con el mundo y ya no sufrirá por estar encerrada: la madre, la esposa, la amante son carceleras; la sociedad codificada por los hombres decreta que la mujer es inferior; ella no puede abolir esta inferioridad si no destruye la superioridad viril. Se afana en mutilar, en dominar al hombre, lo contradice, niega su verdad y sus valores. No hace más que defenderse; ni una esencia inmutable ni una elección culpable la condenan a la inmanencia, a la inferioridad. Le han sido impuestas.”

Butler, J. (1990/2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.

“Pero, ¿cómo es posible que una mujer «parezca» ser el Fallo, la carencia que personifica y asegura el Fallo? Según Lacan, esto se lleva a cabo a través de la mascarada, es decir, el efecto de cierta melancolía que es fundamental para la posición femenina como tal”.

“El «nosotros» feminista es siempre y exclusivamente una construcción fantasmática, que tiene sus objetivos, pero que rechaza la complejidad interna y la imprecisión del término, y se crea sólo a través de la exclusión de alguna parte del grupo al que al mismo tiempo intenta representar”.

Fausto-Sterling, A. (2006). *Cuerpos sexuados: la política del género y la construcción de la sexualidad*. Barcelona: Melusina.

“Mi tratamiento del problema es idiosincrásico, y con razón. Intelectualmente, vivo en tres mundos aparentemente incompatibles. En mi departamento universitario interactúo con biólogos moleculares, científicos que examinan los seres vivos desde la perspectiva de las moléculas que los constituyen. (...) Mi servidor (que llamo «Loveweb») está formado por un grupo diverso de sabios: psicólogos, etólogos, endocrinólogos, sociólogos, antropólogos y filósofos. (...) A diferencia de los biólogos moleculares y los miembros de Loveweb, la teoría feminista contempla el cuerpo no como una esencia, sino como un armazón desnudo sobre el que la ejecutoria y el discurso modelan un ser absolutamente cultural.”

“He ido de fuera (el género genital) a dentro, desde el cerebro a la química corporal y, por último, algo bastante intangible: el comportamiento (de los roedores).

Pues bien, resulta que no podemos entender la fisiología del comportamiento subyacente sin considerar la historia social y el entorno del animal.”

Friedan, B. (1963/2009). *La mística de la feminidad*. Valencia: Cátedra.

“El texto “la Mística de la Feminidad” se basa en un detallado estudio de investigación donde la autora entrevista a un amplio grupo de mujeres, amas de casa de los barrios residenciales, de clase media y media-alta norteamericana.

Esta "mística de la feminidad" describe un malestar al que la autora llama un "malestar que no tiene nombre" que entre otros síntomas expresan una "inquietud extraña acompañada de sensación de insatisfacción, de vacío, incompletud, angustia y falta de deseo" al que un psiquiatra de la época denominó: "Síndrome del ama de casa". Costa, V. (2013). El malestar que no tiene nombre: Betty Friedan. NODVS XXXVIII.

Haraway, D. (1984). Manifiesto cyborg. Consultado el 2 de agosto de 2014 en:

http://webs.uvigo.es/xenero/profesorado/beatriz_suarez/ciborg.pdf

"La ironía trata del humor y de la seriedad. Es también una estrategia retórica y un método político para el que yo pido más respeto dentro del feminismo socialista. En el centro de mi irónica fe, mi blasfemia es la imagen del ciborg."

"La imaginaria ciborg puede ayudar a expresar dos argumentos cruciales en este trabajo: primero, la producción de teorías universales y totalizadoras es un grave error que se sale probablemente siempre de la realidad, pero sobre todo ahora. Segundo, aceptar responsabilidades de las relaciones entre ciencia y tecnología significa rechazar una metafísica anticientífica, una demonología de la tecnología y también abrazar la difícil tarea de reconstruir los límites de la vida diaria en conexión parcial con otros, en comunicación con todas nuestras partes."

Irigaray, L. (1977/2007). Espéculo de la Otra mujer. Madrid: Akal.

En relación a Freud: *"En efecto, puesto que, una vez admitida la bisexualidad, ¿por qué pararse en seco ante sus implicaciones, sobre todo en lo que atañe al masoquismo masculino? Tal vez el misterio – ¿la histeria? – no incumbiría tan solo a la feminidad, incluso en este conferencia acerca del envite que ésta constituye. ¿Por qué, entonces, querer reservar la exclusividad? Como si, para que la argumentación sea posible, la sexualidad masculina debiera, ella al menos, imponerse en tanto que manifiestamente definida, definible e incluso practicable."*

En relación a Aristóteles: *"La mujer, en cuanto tal, no sería. No existiría, salvo en la modalidad del todavía no (del ser). Y en los todavía "entres" del devenir del ser, o de los seres, podría localizarse algo de su aespecificidad. Intervalos que, abriendo la cuestión del "vacío", suscitan por lo general un enérgico rechazo horrorizado, y una obturación de tejidos y "órganos" especulativos".*

Preciado, B. (2002). Manifiesto contra-sexual. Ópera prima: Madrid.

"La contra sexualidad no es la creación de una nueva naturaleza, sino más bien el fin de la Naturaleza como orden que legitima la sujeción de unos cuerpos a otros".

"Artículo 5 (del contrato contra-sexual): Toda relación contra-sexual será el resultado de un contrato consensual firmado por todos los participantes. Las relaciones sexuales sin contrato serán consideradas como violaciones. Se pedirá a todo cuerpo parlante que explicita las ficciones naturalizantes (matrimonio, pareja, romanticismo, prostitución, celos...) que fundamentan sus prácticas sexuales."

Preciado, B. (2008). *Testoyonki*. Madrid: Espasa Calpe.

“Con catorce años, mi primera psicoanalista me explica que lo que yo quiero es echarle un pulso a Dios. No entiendo su insistencia en que debo renunciar, para alcanzar la salud mental, a mi deseo de follar únicamente con el top de la fémica, con las alfa hembras, con las superputitas, un deseo que ella llama «megalómano». (...)Desde niña poseo una polla fantasmática de obrero”.

“No opongo aquí psicoanálisis y queer-análisis, sino que abogo por la creación de una nueva práctica que en lugar de entender la disidencia de género como una patología psicológica, entienda la normalización y sus efectos como patologías políticas.

Sáez, J. (2004). *Teoría queer y psicoanálisis*. Madrid: Síntesis.

“Teoría Queer y psicoanálisis se divide en dos partes. En la primera, y más extensa, se analiza el significado del término queer (‘rarito’, ‘curioso’, ‘extraño’), describiendo el contexto socio-político en el que habría nacido, sus referentes filosóficos (Foucault, Deleuze-Guattari y Derrida) así como la aportación intelectual de las teóricas queer: Monique Wittig, Adrienne Rich y Gayle Rubin. En la segunda, se relaciona el psicoanálisis y, sobre todo, la intervención de Lacan, con la teoría queer, subrayando las conexiones y diferencias entre los dos discursos”. González, L.A. (2007). Reseña de del libro ‘Teoría queer y psicoanálisis’. *Revista española de psiquiatría*.

Wittig, M. (1977). *El cuerpo lesbiano*. Valencia: Pre-textos.

Y/o tengo acceso a tu glotis y a tu laringe rojas de sangre que bloquea la voz. Y/o alcanzo tu truncada arteria, y/o m/e interno hasta tu pulmón izquierdo, ahí m/i muy delicada y/o meto m/is dos manos en la masa rosa pálido suave que rozada se desdobra ligeramente, se mueve en forma de abanico. M/is rodillas se flexionan, y/o recojo en m/i boca tus reservas de aire todas.”

“Y/o camino sobre la tierra negra. Flores de cerezo la cubren. Y/o miro la tierra negra y húmeda que tocan m/is pies desnudos. Un dulce contacto m/e inmoviliza. Y lo veo bajo las plantas de m/is pies que los globos de tus ojos están allí. Y/o los he hundido un poco”.